



Y esa izquierda, ¿de quién es?

En mi fragilidad está mi fuerza. Florestán

Este fin de semana se registró un acontecimiento que puede redefinir rumbo y personajes de cara a la sucesión presidencial en 2012.

Me refiero al frente de izquierda formado por los mismos, PRD, PT y Convergencia, a convocatoria no sé aún claramente de quién pero sí bajo la coordinación del ex regente Manuel Camacho Solís.

Apenas el miércoles pasado, Cuauhtémoc Cárdenas, dirigente histórico del PRD, declaraba que con 12.9 por ciento de preferencias electorales al que cayó en las pasadas elecciones, ese partido no está en condiciones de competir en 2012.

"La candidatura presidencial de un partido con 12.9 por ciento no llegaría a ningún lado, sólo sería una candidatura testimonial. El partido (PRD) tiene la tarea ineludible de barrer y deshacerse de los oportunismos, las actitudes sectarias y las prácticas clientelares; de no enfrentarse esta situación con decisión, no sólo se faltará a una obligación, sino que el partido seguirá en un proceso de achicamiento moral, ético y de su influencia política".

En lo que pareció una respuesta a este diagnóstico, Carlos Navarrete dio a conocer que aquellos tres partidos, el FAP roto cuando por AMLO arrojaron al PRD, "dieron por superadas sus diferencias porque cada quien por su lado, no llegaremos lejos".

En el nacimiento de este frente estuvieron representantes de la izquierda, organizaciones y senadores, diputados, gobernadores, entre

los que destacó Marcelo Ebrard.

¿Y por qué él?

Pues porque es el que ha ido construyendo la candidatura más viable de esa alineación, lo que se confirma con la designación de Camacho como coordinador del bloque.

La pregunta es, ¿para quién trabajará Camacho, para Ebrard o López Obrador?

Porque en esa respuesta puede estar el final de este frente, contrapeso indispensable en la vida política nacional.

Recordemos que el PT lanzó ya la candidatura presidencial del tabasqueño al que no veo declinando en favor de nadie que no sea él mismo.

Retales

1. RESULTADOS. El PAN en Coahuila, cantado aquí, perdió Torreón, por dos factores: el mal gobierno del panista José Ángel Pérez Hernández y la gestión electoral del gobernador Humberto Moreira;

2. EDEN. El PRD fue arrollado en Tabasco a pesar del llamado, y peso, de López Obrador a votar por ese partido. La noticia fue el triunfo del PAN en Balancán y en Emiliano Zapata, nunca visto. ¿Y AMLO que perdió hasta su reducto de Macuspana? De visita permanente en Oaxaca; y

3. CHOQUES. Gabriela Cuevas chocará con Demetrio Sodi, ambos buscan la misma candidatura del PAN al gobierno del Distrito Federal. Y luego lo hará con José Luis Luege, que va tras lo mismo. El PAN tiene tres cartas fuertes para el DF. El PRD y el PRI a nadie hasta ahora, al revés de la carrera presidencial de 2012.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M

lopezdoriga@milenio.com

